

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Preios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

UN ESPECTRO

Walter Scott, en sus curiosas *Cartas sobre la demonología*, cuenta que un médico fué avisado para atender á un hombre que ocupaba un puesto eminente en un departamento particular de la administración de justicia. Hasta el momento en que se hizo necesaria la presencia del doctor, demostró sentido común en todos los casos en que tuvo que decidir como árbitro, así como firmeza é integridad de carácter poco comunes. Pero á partir de cierta época, su genio tornóse sombrío, aunque su espíritu conservó toda su generosidad y toda su fuerza. De igual manera la lentitud de su pulso, la inapetencia, una digestión laboriosa y otros síntomas indicaron al doctor algún origen serio de inquietud. Al principio el enfermo pareció obstinarse en guardar secreta la causa de su alteración de salud. Su carácter sombrío, la turbación que experimentaba al contestar á los interrogatorios de la ciencia decidieron al sabio médico á informarse á toda costa de lo que hubiera. Interrogó minuciosamente á los individuos de la familia del desdichado; pero no consiguió aclarar nada. Todos se perdían en conjeturas acerca de un estado alarmante que no parecía justificado por ninguna pérdida de fortuna, ningún pesar resultante de un sér arrebatado á su ternura; á su edad no podían suponérsele pasiones contrariadas y su carácter ni por un sólo instante permitía suponerle un remordimiento. El médico tuvo que recurrir de nuevo á la vía directa é hizo valer ante el enfermo los argumentos más serios que imaginó capaces de vencer su obstinación. Por último, este se dejó convencer, acabando por manifestar un día deseos de explicarse francamente con el doctor. Dejéronles de conferencia á puerta cerrada y el enfermo hizo la siguiente y extraña revelación.

—No puede V., amigo mio, convencerse

más de lo que yo estoy de mi próxima muerte, producida por la fatal enfermedad que seca los manantiales de mi vida. Indudablemente recordará V. el mal de que murió en España el conde-duque de Olivares.

—De la idea, dijo el médico, de que se veía perseguido por una aparición en cuya existencia no creía: y murió porque la presencia constante de esta visión imaginaria debilitó sus fuerzas y apenó su alma.

—Pues bien, mi querido doctor, replicó el enfermo, estoy en el mismo caso; y la presencia de la visión que me persigue es tan penosa y horrible que mi razón está ya sin fuerza para combatir los delirios de la imaginación, y siento ya que voy á morir víctima de una enfermedad mental. Mis visiones empezaron hace dos ó tres años. Veíame entonces molesto de vez en cuando por la presencia de un gato grande que aparecía y desaparecía sin que yo pueda explicar como; pero al fin la verdad iluminaba mi espíritu y me ví obligado á considerarle, no como un animal doméstico, sino como una visión que no tenía existencia más que á consecuencia de un desarreglo en mis órganos de la vista ó en mi imaginación. No tengo antipatía á los gatos, más bien me gustan: así es que sufrí con bastante paciencia la presencia de mi compañero imaginario, tanto que ya conseguí verlo casi con indiferencia. Pero al cabo de algunos meses el gato desapareció reemplazándole un espectro de más alta naturaleza, ó que por lo menos era más imponente. Fué nada menos que uno de los maceros de la Cámara de los Pares de Inglaterra, vestido con todos los atributos de su cargo.

Este personaje llevaba el traje de corte, la melena, una espada al cinto, una túnica bordada y el sombrero bajo el brazo, deslizándose detrás de mí como una sombra; fuera en mi propia casa ó bien en las de otros, subía la escalera delante de mí como para anunciarme en el salón. A veces parecía confundirse entre la gente, aunque era claro que nadie

notaba su presencia y que yo solo era testigo de los quiméricos honores que aquel sér imaginario parecía gozar en hacerme. Esta fantasía de mi cerebro no hizo en mi fuerte impresión; pero me llevó á concebir dudas acerca de la naturaleza de mi enfermedad y á temer los efectos que pudiera producir en mi razón. Esta segunda fase de mi mal debía tener un término como la primera. Pocos meses después el espectro del macero de la Cámara cesó de aparcerseme y se vió reemplazado por una aparición terrible á la vista y desoladora para el ánimo: fué un esqueleto. Solo ó acompañado, esta espantosa imagen de la muerte no me abandona nunca: únese á mis pasos y el fantasma me sigue por doquier, es la sombra inseparable de mi cuerpo. En vano me repito cien veces que no tiene realidad y que es una ilusión de mis sentidos: los razonamientos de la filosofía y mis principios religiosos, por sólidos que fueran, son insuficientes y no pueden triunfar de su persecución, conociendo que moriré victima de este mal cruel.

—A lo que parece, interrumpió el doctor, ese esqueleto está siempre ante los ojos de V.?

—Mi infeliz destino es verlo siempre ante mí.

—¿En ese caso, ahora lo ve V.?

—Está aquí.

—¿Y en que parte del cuarto cree V. ver ahora esta aparición? preguntó el médico.

—Al pié de mi cama, contestó el enfermo: cuando las colgaduras están entreabiertas le veo colocarse entre las dos y llenar el espacio vacío.

—Dice V. que comprende que es una ilusión, replicó el doctor: ¿se encuentra V. con valor para convencerse de ello positivamente? ¿Puede V. tener voluntad para levantarse é ir á colocarse en el sitio que cree ocupado por el espectro para demostrarse á sí mismo que solo es un sueño?

El desdichado suspiró y movió la cabeza negativamente.

—Pues bien, añadió el médico, ensayaremos otro medio.

Se levantó de su asiento, y colocándose entre los cortinajes en el sitio en que indicó el enfermo, que estaba el esqueleto, le preguntó si veía así la aparición.

—No del todo, contestó el enfermo, porque usted se encuentra entre él y yo; pero veo su cráneo por encima de los hombros de V.

A despecho de su filosofía, el sabio doctor se estremeció al oír una respuesta que anunciaba tan claramente que el espectro ideal estaba á su espalda. Recurrió á otras preguntas y empleó diversos medios de curación; pero

siempre sin éxito. El anonadamiento del enfermo se empeoró y murió con el terror de ánimo en que había pasado los últimos meses de su vida. Este ejemplo es una triste prueba del poder que tiene la imaginación para matar el cuerpo hasta cuando los terrores fantásticos que experimenta no pueden destruir el raciocinio del infortunado que los sufre. Diremos más: los hombres que tienen mayor vigor no están exentos de tales ilusiones.

NI MARE, NI MONJA

CUENTO VALLESÀ

En un dels carrers més céntrichs de un poble no molt apartat de la capital del Vallés, hi vivia certa família, no molt numerosa per cert, y que per sa posició social podriam incloure-la entre la classe mitja. Ademés vivia á la mateixa casa, en qualitat de mosso, en Quimet, jove mol ben plantat, fidel, bondadós, intel·ligent com ell sol; que lo mateix servia pera ordenar la comptabilitat de l' escriptori, com pera trasbalsar las senallas y las sacas de gra de la botiga al magatzem, puig que á aquesta casa eran graners.

Lo carácter dels altres formaba un senyalat contrast: en Ramón, l' amo, únicament tenia la deria de guanyar diners; hauria treballat dia y nit á fi de rennir ahorros y poguer proporcionar un bon passament á la seva filla; franch, bonachó, incapás de dir una sola mentida y menos de buscar camorrà de ningú, ni de cuidar-se sisquiera de veurer si 'ls gastos doméstichs eran tals ó quals, ni de cambiar de puesto una sencilla cadira sense l' especial autorisació de la seva senyora; convensut de que feya 'l que podia y de que 'l negoci marxava, acceptant ab resignació tot quant á casa seva veyá. La senyora María, sa muller, era de aquesta classe de donas que á simple vista ja 's reconeix la impossibilitat de contentarlas en res, tant per la seva altanería habitual, com per son molestós orgull, convensuda de que sas imposicions son obehidas silenciosament; resoluta, insubstancial, tafanera; pero ab un fi esculssiu també: 'l de que la seva filla pogués sobrepujar á las sevas amigas, malgrat la botiga anés abaixant alguna estiva de sachs. La filla, ó millor dit, la *senyoreta* Elvira—puig no contestava sense aquest calificatiu—tenia encasquetada la coqueteria fins al extrem de creurers una Venus, y á fé que la Naturalesa s' hi havia mostrat

mes pròdiga ab artificis que ab gracias esculpitorals; vanitosa, idealista, mofeta; y aixó que no tenia empresa ni pera confeccionars sa propia indumentaria, ni sabia explicarse la possibilitat de que un dia anyorés lo que ara malversaba... Mes perseguint un fi concret també: pescar un marit capás de realisar tots los impossibles que sa ment forjava ab ilusoria candidés, perque aixis ho havia somniat ab éxtassis temptador...

¡Qué vegadas en Quimet havia estat á punt de enjegarlos á passeig á tots plegats, cansat de tanta maularia! Afortunadament sabia dominarse y procuraba allunyar desseguida tal pensada, puig que ab los temps crítichs que correm—deya ell—era precis tenir molta cordura, ja que una petita reflexió, encar que feta ab tota la oportunitat, podia aminorarli las mesadas al esser considerada indiscreta per la rabiola de las sevas mestressas... Perque en Quimet també havia format sos plans; retingut com era també borejava un ideal: estimava á la seva Tuyetas ab tota la efusió de son cor.

—Escolta, Ramón—digué un dia ab certa amabilitat al aixecarse de taula la senyora María.—Crech que no t' oposarás á que la nostra noya vagi á passar un altre temporadeta á Ciutat?

En Ramón quedà com si vegés visions. Acostumat com estava á que aquestas passejadas fossin, com aquell qui diu, més aviat realisadas que consultadas, naturalment li vingué de nou, y no atrevintse á contestar per duptar de son propi oïdo, procurá dissimular fent veurer que estava distret ab lo mocador que li havia caygut á terra, tot boy pensant:

—¿Si ho haurás entés malament?

Mes com que la senyora María, ab motiu d' aquest viatge tenia ja fets per anticipat bastants gastos, tant perque l' Elvira pogués presentarse ventatjosament, com pera demostrarne més abundancia de la que en realitat ja 'n quedava—perque així ho exigia el cop de gracia final—insistí melosament ab la pregunta, cuadrantse devant d' en Ramón y fent veurer que l' hi arreglava la corbata pera millor dissimular la seva contrarietat al no haver obtingut resposta:

—Bé, digas ¿oy que ja ho vols que la nostra Elvira vaja un' altre temporadeta á Ciutat? ¡Ah, ha, ja veig que sí!—continuá tota esperansada la senyora María.—¡Aixis m' agrada, que sápigas interpretar be 'ls desitjos de nostre ben estar! ¿Qué ja 'n estás enterat? ¿Qué ja 'n saps alguna cosa?... ¿Qué pot ser has averiguat los móvils de ma constant preocupació—afeigi tota riallera.—No 'm sab greu, no,

millor. Pero ¿de que rius?

—Que no veus que m' estás fent pessigollas al coll?—Digué tot de un plegat en Ramón, esclifint gran rialla.

—¡Que n' ets de tarambana—replicá ab viva l' senyora María—ves are ab que surt! ¿Que no ho veus que parlo en serio? ¿No has meditat altre cosa que aquesta? ¿No ho saps coneixer que totas mas augunias y tots mos desvetllaments van encarrilats á conseguir la felicitat de nostre filla, preparantli un porvenir brillant y desahogat!

—Bueno, si, vaja—digué 'n Ramón per dir alguna cosa.

—¡Y es clar, home!—continuá mes suavizada la senyora María.—Per aixó moits aconteixements son fills de la gran oportunitat. ¿Veus? precisament are es quan estich més esperansada. ¡Si á Barcelona ja l' esperan á la nostre filleta! ¡Si semblará que hi arriba la reynal!

—¿Donchs que vols dir que anirá de serio ab aquell tinent de caballeria? ¿Vols dir que no serán panyos calents com altres vegades, ab altres tan bons partits?

—¡Y are, burrango!—interposá desseguida la senyora María, preveyent la finalitat de la interrupció del seu marit.—¡No cridis lo mal temps, prou que ve sense demanarlo! ¡Ay mare, talment sembla que tant tú com aquestas quatre vahines envejosas gosen en posar dificultats á fi de que la meva Elvireta haja de quedarse per vestir Sants!

—No, no; no es aixó,—digué 'n Ramón—ja saps que jo també ho vull poguerla casar. Lo que hi ha es que ho faria d'altre manera. ¡Que no fan per mi tant *cumplidus*, vaja!

La senyora María, que altres vegadas ab la seva impetuositat hauria semblat una exalació, procurá desentendres de la indirecta y ab la expressió mes festiva que li fou possible digué:

—Mira Ramón, las ocasions deuen aprofitarse quan passen. Es cert que fa algún temps que á casa 's fa un extraordinari, mes aixó ja ho veus tu mateix, no 's malgasta res, lo precis y prou. ¿Y quin es la mare que pot fer menos volguent casar á sa filla estimada y única, que es la nina de 'ls seus ulls? Además, Ramón tú saps molt bé que qui no sembla no cull y per lo tant es indispensable allargar l' últim esforç, perque en aquest mon, tot te la seva compensació... Y vaja, digas; quan veurás á la teva filla del braç ab en Tónico, ab aquell aire, ab aquella magestuositat, ab aquell gust y refinament peculiar tant sols á n'els joves distingits y amorosos com ell ¿no donarás per ben empleadas las horas de insomni que

puga reportartarte are y las molestias que pugan ocasionarte després 'ls nostres viatjes y 'ls gastos més ó menos superficials—segons dius tú—pero útils y necessaris é imprescindibles segons dich jo, sobretot quan un cop casada 't convencis de que ni 'l grà, ni las sacas, ni la botiga, ni 'n Quimet, que serà tot lo bo y honrat que vulguis, pero no deixa de ser un senzill mosso de casa nostre?... ¡Vaja home, que ja voldria haber arribat al fi de aquestas relacions pera poderlos contemplar ab perpétua lluna de mel!...

Y la senyora Maria que pera lograr sos propòsits y poguer donar una rabieta més á quantas personas criticavan la seva fastuositat, era capassa de plorar y riurer á la vegada y de negar la llum del sol en ple dia, aprofitá lleugera 'ls moments de indesició que notá á son marit y recalcantli una alegria de victoria manifesta, continuá dient:

—Voldria que fos possible mostrarte mon interior pera que 't convencessis del goix que á tontolls vessa mon cor. Lo que acabo de dirte, Ramón, es ab tota l' ànima; y sino que veig ton conveuciment proper te pregaría que ho gravesis en ta memoria. En fi, vull que per tos propis ulls acabis de ferten càrrech. Vina á dalt que ab la noya t' ensenyarem 'ls bonichs que ha de estrenar aquesta temporada y que intencionalment no t' habian dit res pera darte mes bona sorpresa.

Y, comensá á pujar l' escala seguida de 'n Ramón que, obsecat, maquinalment, també vá pujarla...

Sol restá 'n Quimet á la botiga distret de lo seu treball, més encare que no senti l' anterior parlament, acostumat com estava ja ab escenas diversas y veyent la satisfacció que rebotava 'l rostre de la senyora Maria, al acte compregué que 's tractava de un nou sabláss, y no pogué menys que exclamar, ab toco npassiu y de reconveució á la vegada, tot acariciant la nansa de una de las senallas:

—¡Pobre Ramón!

(Continuará.)

QUADRET

Un llum de oli qu' il·lumina
una cambra trista y fosca;
un vellet de cara tosca
y una nena com un sol.
Lo vellet cansóns rondina
y ab la má 'ls cavells amoixa
de la nena, que en sa angoixa,
se revolca pel bressol.

“Calla, hermosa, calla, reyna
—diu l' avi que 's neguiteja;
fes que contentona 't veja
ta mareta cuan vindrá.

Ella, pobra, no te feyna
y ab la febre que la arbola
una almoyna avuy pidola
per' porta 'ns un mós de pá!

“Al teu pare, qu' al cel siga,
no espantava la miseria:
lo treball era sa déria,
mes...fou martir del treball!,

Eix recort lo cor li lliga;
mormolar un res intenta,
y una llágrima rubenta
li rodola cara avall.

“Jo so vell—diu—No tens pare...
ni jo fill!... Ta mare 'ns resta...
¡Débil ser que en la tempesta
de la vida, ferí 'l llamp!

Ah! si 'l mon avuy no ampara
la pobresa verdadera,
¡quina nit, Senyó, 'ns espera
arraulins de fret y fam!,”

Y arriant la pobra dona
— ¡Res!—sospira en plors desfeta.
—¿Res?—gemegan jayo y neta,
y un abrás als tres confón...
mentres pel carrer ressona
joliu cant, sonor y pñasti h,
com si fos l' eco sarcástich
de las rialles de mitj mon.

IGNASI CAMPRUBI NADAL.

Excursió en l' ille de Tenerife (Canarias)

I

Ere une fresque matinade del mes de Septiembre i 'l ventivol feie remourcr les branques de les acacies, quant sortí acompanyat d' un guía i atrevessant lo poble de la Cuesta ó de la Coste contemplar—em la fábrique d' electricitat de la companyie franca-bélgue per la explotació del tranvie electric; 'l primer en aquestes illes, que unirá la capital i la vile d' Orotava.

Atrevesarem la vile i 'ns dirigirem envers les montanyes de Güinar, quals pics com gegantescos fantasmes semblen dirigirse envers al sur. Frente nostre i amb un recotse de la montanye troves Sant Cristófol de la L'a-

gune, bonique ciutat, am catedral d'antique architecture, am palau municipal i 'l teatre de Viane. Llurs carrers anomenats de la Carrere, y camí dels cotxes, com també la plasse, son dignes de figurar entre les primeres de les ciutats mes modernes d'Europe.

Desde aqueste ciutat á n' el poble de Tacoronte, 'l camí segueix voreijant la montanye de la Guerre á fi de la cual i á la drete 's trove l' oasis anomenat 'l Saural i 'l poble de la Victorie y entre mitj de la plane del Bufador i la montanye de l' Esperance ahont comense 'l terrible barranca-fondo i en lo qual está situat en llur cim lo poble de Santa Ursule.

Després d'atrasessar les famoses cingleres de la montanye Corbon, entrarem en la rique i féstil planure de La Font les Negres, ahont 's cull amb abundancia 'l café, blat de moro, plátano, raims, 'l mango i la guayave.

A llur extrém 's trove 'l camí que puige al cim del Tijaique, baixant després fins á la planure sorrose de les Cañadas, en quin centre aixequés lo curiosissim pic, qual nom done á n' aquest article, que com gigantesque mole destaque llur blanque cabellere per sobre la cordillere de Güimar, aparesquent com ' etern en emic del blau firmament.

Lo mont Nivarie, Teide ó be de Tenerife, té 13.343 peus sobre 'l nivell del mar. Llur cim trovas continuament cobert per une blanquissime capa de neu i en llurs entranyes genuines, lo terrible volcá que fá uns cens i tans anys, obri centvintiquatre boques, las que llensaren durant molt temps, ardente escume.

A llurs costats contemples immenses grietes i escletxes fumejantes, tenebrosos precipicis, despenyaders terribles tot lo qual forme un conjunt de fondos, barrancs ahont 'ls exploradors tenen que caminar á sals de cabre i agafarse am las descarnades pedres que apareixen flotans, sens quals medis es impossible arribar al cim. Aquest es pla i desde ell amb unes bones ulleras 's veuhen les restants illes d' aquest archipelac canari.

A llur drete i allá al lluny, com un núvol perdut, 's veu l' pintoresque vile de l' Orotave am llurs llars i costosos carrers rodeijade per la hermore vall del mateix nom, llurs dilatades plenures, am mil requerots que dirigint-se al mar 's perden en llurs platjes, no sens un murmuri arrobador de llurs cristallines aigues.

A llur esquerre i á grant distancia inmens masses de pics agrestes á quin fi i com blanc colomet, 's distingeix La Matanse poble petit i célebre, per ser ahont foren derrotades dins llur terme les tropes manades per l' intrépit conqueridor Bethencourt, 'l qual tiugué

de tornarse embarcar apresuradament per ser molts numerosos 'ls *guaches* (1) que 'l perseguíen.

II

La volte del cel s' havié transformat per complert.

Inmensos nuvols corrien á empentes del fort vent de 'l Sur que 'ls empenyie. Lo sol havié des-parescut en l' horitsó. Lo crépuscol s' extenie: havié arribat la nit: pro quina nit! Dos roures cruixien al buf del vent i llurs fulles entre-lligades mes amb altres 's defensaven del huracá llur mortal enemic. ¡Trevall inútil! Une á une anavent caiguent, teixint tupidie alfombre.

La tempeste anave creixent. Lo cel s' obri am catarates tinguent que soplojar-nos amb une de les moltes esquèrdes ó coves que allí existeixen. Ere de forme ovalade i petite. Quan entrarem mes endins per esguardarnos del vent poguerem contempler llargues galeries subterraneas i forats profonds per ahont sortie un aire calent i malsá, al mateix temps en altres forats que donaven per la part de fore, penetraven les aus nocturnes. Al penetrar nosaltres per aquestes galeries fugien espantades llensant llurs estridents crits que repercutien per aquelles concavitats.

Estenguerem á terre nostres mantes de viatge i 'ns recotsarem, comensant á fumar alguns cigarrillos per esperar á que passés la pluje á fi d' empendrer altre volte, nostre camí ó excursió.

Amb aqueste posició esperarem quatre hores en que la pluje queie á barralons, seguida de llampecs i de forts trons que retumbaven per l' espai am ferestec burgit, i per lo etern cridar de 'ls llops famolencs, que tot plegat feie sentir un rumor estrany i tetrich per entre les conques d' aquelles roques.

Tot d' un colp cambiá 'l vent per un fort nord. 'Ls nuvols comensaren á desferse i á correr com ombres envers al sur.

La nit ere fosque i cálide. Havié acabat de plourer. Sols senties de tant en tant algún que altre tro.

La tempeste havié passat per complert. La volta del cel anave cubrintse de estrelles. Sols quedave lo fantástic rumor del aigue que seguint llur maléfique obre corrie destruint tot lo que á llur pas trovave.

'Ns aixecarem i abrigant-nos be per l' humitat, continuarem nostra excursió, la que anave encaminade, segons 'm digué 'l quie,

(1) Nom de 'ls primitius abitans de l' ille.

à un lloch à fi de descansar 'l resto de la nit.

Atravessar-em la montanye Chabora à lo 817 peus sobre 'l nivell del mar i baixar-em fins à llur falde, remontant altre volte 'l camí, arribar-em à 'ls Azulejos, montanyes abrasades am les de Izana, Peregil i Cuchillo.

Entre 'l Chabora y 'ls Azulejos i à llurs espatlles trovas 'l barranc de 'ls Inferns, 'l que extenentse fins al poble de Adeje va à llensar llurs aigues al mar, entre les montanyes de Caijo-Feito i Roque del Compte. Aixequ Adeje en lo mateix fondo del costat dret dessobre d' une coline.

Després de tres hores de marxa i am fanc fins als jonolls arribar-em al oasis Miquel à qual costat s' aixequ la montanye Escalone: ferem alto amb una posade que hi há i que 's propietat del Sr. Erujillo, qual senyor 'ns atengué molt bé durant nostre curte estancia en llur case.

III

L' endemà demati, al llevarme, arribaren fins à ma cambre, les armonioses notes d' un piano, que 'm despertaren dolços recorts que m' extasiaven, al recordar aquells jorns de benhauranse, passats al costat de gaye nine, en un poblet de la regió catalane, quant anave à llur case, també posares elle al piano, llençant inspiradisimes notes de felicitat venture, quals notes 'm dedicave per ser llur idol amorós.

Am quin goig recordave aquells temps!

Callà 'l piano i am llur silenci s' apaibagaren també mos dolços recorts.

Després de dimar, emprenguerem altre volte 'l retorn. Arrivant després de dos hores de marxa al poble de Bonaviste situat en la part nord d' aqueste ille ó sigui en la Punta Teno, atravessarem l' oasis Los Silos i 'ls pobles Garachico, Yrod i Orotave arribant al punt de partide à les set del vespre.

JOAN JOFRE AVELLÍ.

San Feliu de Guixols Novembre 1905.

FRAGMENTOS

—¡Te amo!— me dijo en amoroso arranque
—¡Te amo!— murmuré juntando nuestros labios,
y el eco repitió lejos, muy lejos,
pareciendo reirse de nosotros: —¡Te amo!...

Se abrió la rosa. Y su fragante aroma
sediento aspiró un hombre libertino.

Se marchitó la rosa. Y, deshojada,
la arrojó el hombre en medio del camino.

FRITZ GLUCK.

(Badalona).

El próximo domingo la Srta. Bello y el señor Vía darán un concierto en el Casino.

De lo mecho y bueno que sobre tan celebrados artistas ha dicho la prensa, entresacamos lo qua sigue:

«Uno de los jóvenes artistas catalanes en quienes podemos fundar verdaderas esperanzas es el aventajado discípulo del Sr. Granados, D. Fernando Vía, y aun de entre el nuevo plantel de músicos para el porvenir, el señor Vía descuella notablemente.

»En él se hallan reunidos el sentimiento, la delicadeza, el mecanismo, la claridad y todas cuantas cualidades forman una perfecta escuela pianística. Bien podemos asegurar que Vía es uno de los pianistas que muy pronto tendrán reconocida fama y darán gloria à esta tierra».

De *El Liberal*.

«No es ésta la primera vez que nos ocupamos de la meritísima labor musical del joven pianista Fernando Vía, uno de los discípulos predilectos del maestro Granados.

»Vía es uno de los músicos que andan por la senda que conduce al éxito completo.

»Siguiendo la huella de su maestro, el delicado compositor catalán, el concertista que anteanoche dejóse oír en la «Associació Wagneriana» trabaja con ahinco, y así ha logrado una sobriedad y una justeza que deleitaron à la escogida concurrencia que asistió al concierto».

De *La Vanguardia*.

«El notable pianista Sr. Vía es un concertista de primer orden, y tanto en las obras à él encomendadas, como acompañando, el público calificó de inmejorable su trabajo, tanto en la agilidad y limpieza en cuando à la ejecución, como asimismo en la posición al piano.»

Del *Diario de Burgos*.

«La Srta. Bello es una artista doblemente simpática é interesante por sus méritos y por su constancia.

»Constancia se necesita, además de mucho talento, para llegar en el arte de tañer el violín hasta donde ella ha llegado, siendo todavía una niña, una niña lindísima como es.

»Y se necesita también constancia para perseverar en su labor de presentarse periódicamente en público, interpretando progresos que ya de por sí representan un esfuerzo y un título de mérito».

De *La Vanguardia*.

CRÓNICA

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido la Srta. D.^a Mercedes Espí-hija de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Espí.

Joven y bella ha bajado al sepulcro cuando mejor la esperanza le sonreía.

A su padre y familia les deseamos cristiana resignación y les acompañamos en el sentimiento.



Día de jaleo fué el jueves y al que dieron motivo los señores cacos.

No sabemos si son ciertas pero citábanse varias granujerías cometidas.



El jueves por la mañana el dueño del estanco de la calle de la Palma Sr. Comella se encontró en que le habían robado.

Penetraron los ladrones á lo que parece por la parte del barrio, y desbalijaron la tienda según les convino.

EN "LA UNIÓN LIBERAL"

Con la zarzuela *Marina* hizo su debut la compañía de aficionados que bajo la dirección de su director el profesor de música D. Federico Rodoreda se propone poner en escena algunas de las zarzuelas más reputadas.

Se llenó el teatro. De palcos y platea rebosaba la gente.

Había verdadera espectación en el público.

Fué señal de buen augurio la sinfonía de la zarzuela que la orquesta *La Moderna Catalana* interpretó magistralmente. Dió relieve, colorido, á toda la hermosa introducción.

El coro en el primer número estuvo notabilísimo y el público entusiasmado le prodigó una formidable ovación, una de aquellas ovaciones en que el entusiasmo está á la altura de la sinceridad.

En los demás números de la obra se conservó siempre á igual altura, y en todos obtuvo los mismos ruidosos aplausos.

En el coro de «Los Bohemios, cantado después de la *Marina*, los elogios serían pocos por los que se merece. Pusieron en él sus voces frescas y bien timbradas, todas sus excelentes aficiones para el canto, y resultó vibrante, rico de colorido.

El público no paró de aplaudir hasta obtener la repetición.

El mejor elogio que podemos hacer de la orquesta por su acompañamiento es que fué digno de su nombradía.

Era esperado con ansiedad y con cierto recelo, el tenor Amadeo Ventura, y no defraudó las esperanzas. Hizo su aparición con dominio de la escena y nos dió unas *Costas de Levante*, cantado como prometían sus bri-

llantes facultades, pero dicho y matizado como no era de esperar.

El público le premió con una dé bravos y aplausos en que lo justiciero se sobreponía á los cariños de amistad.

Interpretó lo demás de la obra con igual seguridad y acierto y su voz bien timbrada y hermosa arrancó varias veces, principalmente en las notas agudas, grandes ovaciones.

Es la Srta. Enriqueta Sala una tiple ligera de voz bastante potente, simpática y muy agradable, con una excelente escuela de canto. Desempeñó su papel con mucho acierto, obteniendo muchos aplausos, así como también con la Cavatina de *El Trovador* que cantó con mucho gusto.

En el papel de Pascual estuvo muy acertado Lorenzo Codina. Lució su voz de bajo cantante, agradable, y muy afinada.

En algunas partes, como en el Coro de Los Bohemios, dijo y cantó con mucha seguridad y maestría, valiéndole calurosos aplausos.

Roque encontró en Jaime Bouifacia un excelente intérprete, un intérprete acabado. En él había algo más que un aficionado.

Su voz de barítono siempre agradable, su gusto en el frasear, su dominio de la escena, le valieron francas y cariñosas ovaciones.

El público estuvo injusto con el director D. Federico Rodoreda. Merecía una salida á la escena, pues á sus desvelos, á su paciencia inacabable, logró *Marina* una buena interpretación, y la compañía un triunfo tan hermoso como por sus afanes y su amor al arte se merecen.

La orquesta á la altura de su reputación.

RICARDO FRADERA

Era un distinguido caricaturista y un amigo excelente.

Pasó en ésta varias temporadas y se conquistó el aprecio de cuantos le trataban.

Tenía siempre para sus íntimos una sonrisa y un abrazo.

Franco, sencillote, noble y generoso era de los amigos que resulta siempre grata su presencia.

En varias ilustraciones y semanarios dió pruebas de su ingenio para la caricatura.

Sus asuntos preferidos fueron los militares, á los que por su manera de ser conservó siempre sus predilecciones.

De haber querido hubiera puesto muy alto su nombre en esto, pero no espoleó con toda su impetuosidad lo que impele al alma enamorada y soñadora del artista.

Una enfermedad terrible que lo ha torturado durante estos últimos tiempos, se lo ha llevado al sepulcro joven todavía.

Descanse en paz el amigo tan querido como bueno y simpático.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hayuna bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA

DE

JOSE GASANOVA S

Especialidad
EN LA
MEDIDA

PLAZA DEL CANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras 2,
Imprempta d' aquest periodich

IMPRESNTA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.